

# Sueño-y-Poesía

## (Notas disparatadas)

Gennadi Aigui

Traducción del francés: Ernesto Hernández Busto

### 1

Es diciembre, un momento en el que no velamos, –de día o de noche, –todo el tiempo, detrás de la ventana, la obscuridad de diciembre.

Vivir es soportar esta obscuridad.

Semejante obscuridad alarga el espacio como englobándolo en sí mismo, haciéndose infinita. Ella es más que la ciudad y la noche, –lo que te circunda es un cierto, único, infinito País-Intemperie.

Necesitas resistir todavía algunas horas de trabajo solitario. Eres uno de los *centinelas de la noche*, “es necesario que alguien vele, que alguien sea el centinela”, dice Kafka.

Pero recuerdas la posibilidad de Abrigo, incluso de Ser Salvado de la angustia que exhala el País Intemperie.

En fin, levantas la cobija sobre la cabeza, deslizas el otro extremo bajo los pies. Y esperas a que el Sueño te rodee por todos lados. Te encierras en su Seno. No piensas a qué se parece esto... ¿a un regreso?, ¿a qué?, ¿y dónde?...

### 2

En la *Literaturnaya Gazeta*, en letras enormes, este título: “¿El misterio de Morfeo descifrado?”

Quizás muy pronto leeremos: “¿El estado de vigilia descifrado?”

¿Por qué el hombre-entero está hecho del estado de vigilia y es vigilia, mientras que en el sueño no es sólo él, el hombre, sino también “algo diverso”?

¿Por qué somos extranjeros para nosotros mismos mientras “lidiamos” con el sueño?

Sin duda no podemos perdonarle al sueño el olvido, la “pérdida” en él de nuestro “yo”; ese mismo “yo” del que tenemos una sed tan grande. Como si jugáramos con él “a la Muerte”, sin saber lo más esencial de la Muerte, así como los niños juegan a la guerra sin saber nada del crimen.

3

Pero antes de que el sueño interior se funda con el exterior –el Sueño-Intemperie–, antes de que devengas –acordándote y olvidándote de ti mismo– existente y “nonato”, –acuérdate de “los que están en camino”.

Y acuérdate, con asco en el cuerpo, de Nerval: en la frialdad, la calle desierta..., –de Nerval tocando a la puerta de un asilo nocturno. Sin haber retenido en su espíritu, sin haber conservado recuerdos de –su madre...

4

Sueño-Refugio. Sueño-Fuga-del-Estado de Vigilia.

5

Hablando de las relaciones del poeta con el Público, con el Lector, no tomaríamos en consideración sino los tiempos recientes y los espacios definidos.

Aprovechando el tema asignado, preguntémos: ¿dónde, en cuál literatura hay más *sueño*?

Hay mucho –en la poesía “no comprometida”.

6

El estado de vigilia es, a tal punto, “todo”, que ni siquiera se le ha atribuido un dios especial como al *Sueño*.

Sin embargo, ¿no se trata acaso de un alumbramiento diferente del mismo Mar sin riberas –del Existente-pensable-y-nopensable?

## 7

Hay periodos –de larga o corta duración– en los cuáles la *verdad del poeta* y la *verdad del público* coinciden. Es el tiempo de la actividad pública de la poesía. El auditorio siente lo mismo que declama el poeta desde lo alto del tablado, de la tribuna. Y es entonces que entendemos a Maiakovski.

La verdad pública es una verdad activa. El auditorio quiere actos, el poeta incita a actuar. ¿Hay allí algún espacio para el sueño? En los futuristas no hay sueño (sólo sueños, a menudo, fustes).

## 8

Sueño-Amor-de-sí.

El sueño “inocente” es posible, al parecer, en una isla desierta. Pero sabemos que en su isla, Robinson Crusoe descubre pronto sus responsabilidades para con otros seres vivientes. No olvidemos tampoco sus plegarias al Creador.

## 9

La poesía no tiene *flujo* ni *reflujo*. Ella *es*, ella *habita*. Se la puede privar de eficiencia “social”, pero es imposible despojarla de su autonomía, de su profundidad, de su plenitud *humana*, vital. Y por eso, ella puede, visiblemente, profundizar en estas esferas hasta llegar allí donde se agita el sueño. “Osar” residir en el *sueño*, enriquecerse con *él*, comunicarse con *él*, –en esto radica, si ustedes quieren, la no-prematura confianza de la poesía en ella misma, no necesita que se le “indique”, que se le “autorice” o que se le controle (como a su lector).

En tales condiciones, ¿pierde o gana algo la poesía? Quisiera dejar esta pregunta formulada, así nada más. Lo esencial es que ella *sobrevive*. Sáquenla por la puerta, regresará por la ventana.

## 10

El despertar es, mil veces, un “nuevo nacimiento”.

Y sin embargo, ¿de dónde viene esta *nostalgia de algo* cuando uno se despierta?

¿Quizás experimentamos inconscientemente la nostalgia de la “materia” consumida a nuestras espaldas esa noche, ya por milésima vez, en el negro brasero silencioso del sueño?

## 11

Así pues, la verdad de la poesía desaparece poco a poco de los auditorios, se traslada a las vidas aisladas de las personas solitarias.

El lector cambia, ahora no está involucrado en la “causalidad general” sin rostro, ahora prueba su vida frente al fenómeno problemático de la Existencia. No hay que considerar esta “causalidad” suya como egoísmo. La manera que tiene de probar la Existencia puede ser *edificante*, *verificadora*, en tanto muestra de la vida del hombre. Ese lector necesita un poeta que hable sólo *para él, sólo con él*. En esa ocasión, el poeta es el único interlocutor en quien se puede confiar. El “esquema” de la relación del poeta con el lector cambia, ahora no es una relación desde la *tribuna* hacia la *sala*, hacia el *oído*, sino desde el *papel* (ni siquiera de imprenta, muchas veces) hacia el *hombre*, hacia la *vista*. No se lleva al lector, no se le *exhorta*, se *conversa* con él como con un igual.

## 12

El estado de sueño, su atmósfera “no-visual”, son a veces más importantes e impresionan más que los propios sueños. (Es un poco como si la atmósfera de la sala de cine actuara más sobre nosotros que la película.)

Nunca olvidaré un sueño muy sencillo que tuve hace unos veinte años. El sol se oculta; en el huerto, justo sobre el sol, relucen las hojas de un girasol. He probado raramente una emoción semejante, semejante dolor, como en aquel entonces “contemplando” aquel sueño.

Aquí no necesito “definir según Freud”. Simplemente no quiero (“déjenme en paz”).

¿"Símbolos"? Podrían perfectamente descubrirlos.

Pero en el círculo luminoso de este sueño soñado, ustedes no pueden incluir los siguientes *factores* esenciales (sólo podrán *tomarlos en cuenta*, pero no podrán *vivirlos*, ya que son ajenos para ustedes): dormía en el vestíbulo de mi casa natal, ¡en mi pueblo natal! / y a lo lejos se extendía, como un Mar de Felicidad, –¡el Campo infinito! / y por alguna parte, cerca, estaba mi madre / quizás en este mismo momento... quizás sus mangas estuvieran húmedas por el contacto de la orilla del bosque-protector / era una fiesta de la presencia, de todos y de todo", y *el ausente* todavía se escondía de la luz del día como un ladrón en el bosque...

Sueño-Mundo. Sueño-posiblemente-Universo... No sólo con su vía Láctea, sino con una pequeña estrella en la orilla de tu pueblo que contempla, posiblemente, el alma-vista.

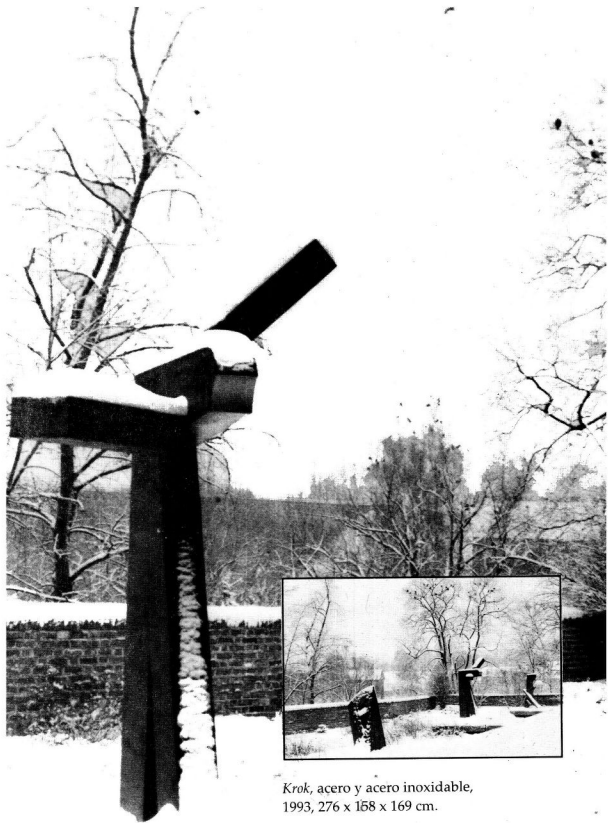
### 13

Espero que no les quede la impresión de que yo considero que una alta "frecuencia" del sueño es la principal particularidad de la poesía de la que se habla aquí. Ella tiene otras finalidades y otros "materiales", por eso no está "comprometida" (¡cómo creen que va a comprometerse –en el *sueño*!)

Pero ya que hablamos del *sueño*, diremos que la relación de este tipo de poesía con el lector es tan íntima que se pueden *intercambiar sus cuentas*.

### 14

Sueño-Poesía. Sueño-Conversación-consigo-mismo. Sueño-Confianza-en-su-prójimo



*Krok*, acero y acero inoxidable,  
1993, 276 x 158 x 169 cm.